

LA EDUCACIÓN AFECTIVO-SEXUAL Y LAS N.E.E. EN UNA ESCUELA PARA LA DIVERSIDAD

María A. Muñoz Cadavid
Universidad de Santiago

Si la introducción de la Educación Sexual en los centros educativos como un contenido transversal todavía no es una realidad en las prácticas educativas habituales, nos encontramos con que en el caso de los alumnos con n.e.e., se puede decir que es prácticamente inexistente.

Desconocimiento, actitudes sociales de incomprensión, así como prejuicios y estereotipos vinculados a la sexualidad, hacen que ésta sea ignorada, menos comprendida, más reprimida, e incluso poco aceptada tanto a nivel de profesores como de los propios padres. Situación ésta que hace que todavía hoy se plantee la sexualidad de ciertos grupos en aras a un derecho o con grandes dudas, pudiéndose afirmar que la educación sexual es todavía hoy una cuestión no demasiado clara cuando se plantea para estos alumnos.

A lo largo del presente artículo, queremos sugerir una serie de reflexiones que puedan servir de ayuda acerca de como se puede proceder en el ámbito educativo en aras a conseguir una educación afectivo-sexual en una escuela para la diversidad y desde una perspectiva integradora.

INTRODUCCIÓN

En estos momentos en que la integración escolar está empezando a ser un hecho, es necesario que la educación sexual de los niños afectados de n.e.e., no se considere como un tema especial o tabú, ni como algo que requiera un tratamiento particular ni aparte, sino que se contemple, como señalábamos anteriormente, en el marco de una escuela pensada para la diversidad.

Es necesario, sin embargo, tener presente la escasa investigación existente acerca de la sexualidad en grupos que han sido considerados "marginales", y que incluso hay sectores que plantean la negación a las personas con necesidades especiales de ser seres sexuados con legítimas capacidades y necesidades de índole afectivo-sexual, sobre todo en el caso de déficits intelectuales o graves deficiencias físicas.

Si a este hecho se añade que, a pesar de que las actitudes han ido variando, todavía hoy se plantea la sexualidad de ciertos grupos en aras a un derecho o con grandes dudas por razón muchas veces del desconocimiento de la sexualidad de los mismos, da la impresión de que no nos encontramos ante un panorama demasiado halagüeño para la puesta en práctica de la misma.

Por otra parte, es conocido que, aunque nadie cuestiona hoy que la sexualidad es un componente esencial en la vida de las personas y que contribuye a su bienestar, considerándola como una vía de expresión de comunicación tanto a nivel físico como mental y afectivo, en el caso de las personas con minusvalías nos encontramos con que resulta más difícil para los profesores e incluso para los propios padres el aceptar dicha sexualidad.

Se observa de este modo que, en ocasiones, se plantea la sexualidad de las personas con handicap como si ésta fuera algo "especial", cuando está comprobado que la sexualidad como una dimensión más de la personalidad que afecta y conforma por entero a la totalidad de la persona, se puede considerar como algo independiente de su capacidad intelectual y/o sus habilidades motoras o sensoriales, en el sentido de que como se señala en la editorial de la Revista Minusval (1990) "pese a su singularidad física o mental, estas personas, no tienen especiales diferencias en lo que atañe a su vida sexual y afectiva y no requieren, por tanto un trato particular y mucho menos diferenciado, como si fueran componentes de un grupo aparte".

Dado que se sabe que la formación sexual en el ser humano, es un proceso continuo que se tiene que ir afrontando en todas las edades de la evolución, no como un hecho aislado, sino como algo integrante en el desenvolvimiento personal-afectivo y social, pensamos que la escuela entendida en un sentido pluralista y actualizado, en donde "educar" es también ayudar a la persona a madurar plenamente en todas sus dimensiones para conseguir así una mejor realización personal y una mejor participación en la dinámica social, no puede quedar al margen de un proyecto en el que la sexualidad se abordaría en el marco del desenvolvimiento global de la personalidad y a través de los canales habituales.

En este sentido cabría preguntarse ¿cómo se introduce la Educación Sexual en el ámbito del handicap cuando tan difícil resulta todavía introducirla en el ámbito de los que son considerados "normales"? ¿cuántos tópicos trabajamos referidos realmente a una educación afectivo-sexual en el currículo de nuestros alumnos que no tenga que ver con tópicos biologicistas o preventivos?

Quizás sea el momento de hacer una reflexión seria acerca de las condiciones que permitirán introducir la Educación Sexual en el curriculum, y luego pasar a ver como se puede programar contenidos transversales en la educación afectivo-sexual pensada para la escuela para la diversidad.

1.- IDEAS ACERCA DE LA SEXUALIDAD: REFERENTES EN EL ÁMBITO DE LAS PERSONAS CON N.E.E.

Tomando como punto de partida diversas acepciones de autores relevantes en el ámbito de la sexualidad, nos ha parecido interesante tratar de contrastar una serie de ideas acerca de la sexualidad y de su educación considerada a nivel general y en el caso de las n.e.e.

Cuadro 1

GENERAL	N.E.E.
"La sexualidad nace con la vida y muere con ella, no importa como ésta sea. Lo importante es vivirla satisfactoriamente desde el goce" (P. Cristóbal)	"La sexualidad de las personas con minusvalías es más bien un aspecto ausente de su educación, de su cuidado y de su rehabilitación". (J. L. García)
"La sexualidad es una fuente de placer, de salud, de bienestar y de comunicación" (O.M.S.)	"La sexualidad de la persona disminuida, ya de por si marginada, será mucho menos comprendida y más reprimida que la del ciudadano/a normal (Minusval, 90)

GENERAL	N.E.E.
“Somos sexuados (todos sin excepción y no podemos no serlo), nos vivimos como sexuados (mal o bien cada uno como puede) nos expresamos como sexuados (incluso tratando de negar esta expresividad)” (E. Amezúa)	La normalización de los sujetos con n.e.e. conlleva la normalización sexual, y, esta presupone una educación sexual. Esta normalización, sin embargo, subraya más sus limitaciones en el área de la sexualidad. (I. Aizpurua)
• La sexualidad expresa toda la personalidad. (F. López.)	“Estudiar la sexualidad del atrasado mental implica tener en cuenta... la actitud de los padres y los educadores ante la problemática sexual de sus protegidos” (J. J. Eisenring)
• Importancia del área intermedia de la sexualidad: afecto, cariño, ternura y caricias. (Sporken)	

Resulta evidente que cuando tratamos de indagar acerca de la sexualidad de la persona con déficits, aparecen dudas, dificultades, o referencias acerca de su derecho a la sexualidad, acerca del desconocimiento pero no aparecen referentes acerca de la afectividad. Por otra parte se advierte que no existe una sintonía entre las pautas generales acerca de la Sexualidad y de la Educación Sexual y las ideas acerca de la Sexualidad y de la Educación sexual en los niños con n.e.e.

Por eso, vamos a tratar de puntualizar qué aspectos deberán ser tomados en consideración a la hora de plantearnos la educación afectivo-sexual, como respuesta educativa, para luego destacar aquellos que serán de mayor relevancia en el caso de las n.e.e.

2.- EDUCACIÓN SEXUAL Y N.E.E.: ASPECTOS A CONSIDERAR EN LA RESPUESTA EDUCATIVA

2.1.-La Educación afectivo-sexual

Existe en la literatura una coincidencia al entender la educación afectivo sexual como una educación que:

- 1.- es parte de la formación integral.
- 2.- contempla aspectos biológicos, aspectos sanitarios, aspectos psíquicos y afectivos, aspectos éticos y religiosos, aspectos sociales y culturales.
- 3.- es un proceso continuo.
- 4.- potencia la afectividad y el compromiso, la tolerancia, la convivencia, la reciprocidad.

Así mismo es necesario tener presente que *el cuerpo*, en toda sus dimensiones, es decir, en su doble vía de expresión y comunicación y de expresión de vivencias, será un referente privilegiado en la educación afectivo-sexual, siendo preciso señalar que éste en el caso de las n.e.e. está, en ocasiones, infravalorizado ya que se percibe parcelado y no en su dimensión total, cayendo

en múltiples ocasiones en una falsa identificación del cuerpo como sensibilidad, olvidándose del componente "sentimientos", componente de gran importancia en la educación sexual.

Por otra parte, los medios de comunicación y la sociedad en general, nos dominan y nos bombardean constantemente con una serie de mensajes estereotipados en relación al mismo, presentándonos un modelo de cuerpo difícilmente alcanzable.

De este modo, cuando nos planteamos la educación afectivo-sexual, es necesario tomar en consideración que a unos objetivos y contenidos de corte más conceptual y más vinculados a un modelo médico-biologicista, hay que añadir objetivos y contenidos que se especifican en "capacidades" y en "actitudes" en la línea de lo que siguiendo a autores como, Gaudreau (1985), López Sánchez (1985,1990), Amezúa (1989,1990), Selverstone (1991), se considera como el *Modelo Personal* de Educación Sexual que es el que mejor se adapta a estos planteamientos.

2.2.- Las actitudes y la educación afectivo-sexual

En la literatura al abordar las actitudes hacia la sexualidad en general, se puede apreciar que los referentes que más nos encontramos son referentes de negación, de tolerancia, de aceptación y de cultivo.

En el caso de las actitudes hacia la sexualidad de los niños con déficits, sobre todo déficits psíquicos, las actitudes más usuales, Kempton (1983), las vemos reflejadas en el cuadro siguiente:

Cuadro 2
ACTITUDES HACIA LA SEXUALIDAD DE PERSONAS CON DÉFICITS

<i>Negativa</i>	el déficit implica la incapacidad de integrar en la propia persona la sexualidad humana.
<i>Tolerancia</i>	se toleran ciertas manifestaciones de la sexualidad siempre que no incordien.
<i>Aceptación</i>	se reconocen las necesidades emocionales de amar y de ser amado, de expresar su sexualidad.
<i>Cultivo</i>	se le ayuda a enriquecer sus vidas a través de la expresión sexual.

Al tratar de plantear las actitudes como un componente de gran importancia en la educación afectivo sexual, es necesario tomar en consideración, en primer lugar, *las actitudes de los propios padres* en cuanto que ellos van a ser los primeros educadores y suelen ser las primeras personas con las que se establecen relaciones afectivo-sexuales, al mismo tiempo que sirven de modelo para el

desarrollo global de la persona, y establecen o no establecen un clima de confianza y cooperación que ayuda a la puesta en práctica de la educación afectivo-sexual.

Así mismo también serán de gran importancia *las actitudes de los profesores*, en este sentido estudios diversos realizados con profesores de deficientes mentales, Meyen y Retish (1971), Shaddock (1979), Aizpurua (1985), Jiménez Cañas (1993), Miguel y Ortega (1993), señalan que los educadores actúan de acuerdo con sus propias actitudes personales hacia la sexualidad de los niños con déficits y que éstas son en ocasiones, reflejo de las actitudes hacia la sexualidad en general.

Si a esto añadimos que estudios realizados acerca de las actitudes del profesorado hacia la Educación Sexual en general, Muñoz (1996) señalan como la falta de conocimientos, la falta de apertura y la ansiedad inciden negativamente en la implantación de la misma, se puede decir que en el caso de los niños con déficits se juntan los desconocimientos, con las dificultades para interrelacionar con ellos, así como la ansiedad al enfrentarse trabajar cosas nuevas.

2.3.- La educación afectivo-sexual en el ámbito educativo

Vamos a plantear seguidamente una serie de consideraciones acerca de la educación afectivo-sexual como una necesidad vital y social, que es contemplada en los D.C.B. (Diseño Curricular Base) tanto de Primaria como de Secundaria, en los que se señala la necesidad de que la educación contribuya a que el alumno/a consiga: la construcción de la propia identidad, la aceptación del propio cuerpo y el asentamiento de un autoconcepto positivo con un nivel aceptable de autoestima, procesos todos ellos que están directamente vinculados a las experiencias sociales, por ello resulta importante preguntarnos en primer lugar acerca de:

¿QUE TIPO Y CLASE DE EXPERIENCIAS SOCIALES FACILITA LA ESCUELA A LOS NIÑOS CON N.E.E.?

En este sentido se sabe que los elementos que contribuyen a una positiva elaboración de la identidad y del autoconcepto, y que pueden ser favorablemente apoyados por la escuela son: la confianza en las destrezas y habilidades físicas del propio sujeto, la capacidad de expresarse y comunicarse verbal y gestualmente y la experiencia de haber generado resultados, productos y obras de creación personal. Ante esto cabría una segunda pregunta.

¿EN EL CASO DE LAS N.E.E. COMO SE VIVEN ESTAS DESTREZAS Y HABILIDADES QUE CONTRIBUYEN Y FACILITAN UNA BUENA INTERIORIZACIÓN DE LA PROPIA IDENTIDAD Y DEL AUTOCONCEPTO?

Por otra parte, dado que desde la escuela se debe prestar especial atención a los problemas que se derivan de los cambios físicos que se producen en la adolescencia así como a los que se refieren a la autoestima o a la relación con los demás, es importante que nos planteemos una tercera cuestión:

EN EL CASO DE LOS NIÑOS CON N.E.E.:
¿QUE SUPONE ESTOS CAMBIOS?
¿COMO LOS VIVE EL PROPIO NIÑO?
¿COMO LOS VIVE EL CENTRO EDUCATIVO?
¿COMO LOS VIVEN LOS PADRES?
¿COMO LOS VIVE EL GRUPO DE IGUALES?

Nos encontramos que las vivencias al respecto se acompañan de un mayor temor y desconocimiento, en todos los agentes implicados, que en el caso de los niños que no están afectados por n.e.e.

Finalmente, dado que la importancia de la educación afectivo-sexual es incuestionable, nos parece importante, al igual que ocurre cuando un centro se propone la integración, que los programas de educación afectivo-sexual se contemplen en el PEC como un programa de innovación educativa en el que participe toda la comunidad educativa.

Así mismo, como es labor del equipo docente reflexionar acerca de si se necesita hacer algún tipo de adaptación curricular en los contenidos afectivo-sexuales de la programación ordinaria, consideramos de gran importancia que se hagan aquellas adaptaciones que se consideren necesarias ya a partir de los Proyectos Curriculares de Centro (P.C.C.) para que la educación afectivo-sexual de los niños con n.e.e., como contenido transversal, no se plantee fuera de su Curriculum, y que estos ajustes de programación se continúen en el 3º nivel de concreción: la programación del aula, prestando atención a que el alumno/a con n.e.e. participe al máximo de la propuesta curricular común.

De este modo cuando nos proponemos una Unidad didáctica en este ámbito es necesario tomar en consideración tanto el enfoque y programa de los contenidos de la educación afectivo-sexual, como las estrategias de enseñanza-aprendizaje o aspectos fundamentales para su tratamiento en el aula.

3.- LA ESCUELA Y LAS EXPRESIONES DE LA SEXUALIDAD DE LOS NIÑOS CON DÉFICITS

Uno de los problemas que nos encontramos con los niños afectados de n.e.e., a la hora de plantearnos la Educación Sexual es la dificultad de estos para hallar los medios que le permitan expresar sus necesidades e intereses sexuales.

Es necesario saber que en el caso de los déficit psíquicos el desarrollo evolutivo sigue el mismo esquema que en el caso de los niños considerados "normales", pero requiere mayor tiempo para su maduración y suele presentar menor tolerancia a las frustraciones.

Así mismo, en sus relaciones suelen presentar un carácter más primario con las personas y objetos, pero no en su capacidad para amar, comunicarse, reaccionar y desarrollar sus capacidades de sentir y experimentar placer.

Se puede decir que hay una serie de aspectos a considerar en la educación afectivo-sexual de los niños con déficits, Gebhard (1979), Sporken (1980) De la Cruz y La Veck (1979), que son:

- La capacidad intelectual juega un papel menos decisivo en las expresiones sexuales que en otras áreas de la vida humana.
- No se suelen encontrar grandes diferencias con los sujetos considerados "normales" en cuanto a preocupaciones, fantasías y expresiones afectivas.
- Las expresiones sexuales genitales no son las más importantes.
- El área intermedia de la sexualidad, compuesta de formas expresivas relacionadas con el afecto, el cariño, la ternura y las caricias son el área más importante de la sexualidad sobre todo de cara a la educación sexual.

En base a estos aspectos toda planificación de una Educación Sexual que contemple la atención a las n.e.e. deberá tener presente la necesidad:

- de que los alumnos adquieran unos máximos/mínimos niveles de conocimientos y de pautas actitudinales de respeto y de responsabilidad sexual.
- de una mayor sencillez en la información, lenguaje y conceptos.
- de un mayor control en el aprendizaje.
- de una mayor insistencia en el aprendizaje.
- de apoyo de material audiovisual que ayude en el aprendizaje de modelos de comportamiento.
- de la importancia de establecer relaciones de afecto y de ternura.

3.1.- La Educación afectivo-sexual de los niños con n.e.e.

En el caso de los déficits intelectuales es importante tomar en consideración como señalan Gorman-Smith y Matson (1993), que los niños y adultos con estos déficits constituyen una población de riesgo para el abuso sexual debido a su falta general de conocimientos acerca del sexo, su naturaleza más bien pasiva (que el entorno, en ocasiones, refuerza tanto a nivel familiar como escolar) y su afán por agradar y ser aceptado por los otros.

Suelen presentar ideas confundidas respecto a la amabilidad, la confianza, la diferencia de roles y tienen expectativas irreales, así como dificultades en el establecimiento de amistades.

Un momento crítico es la entrada en la adolescencia, tanto para los padres como , en ocasiones, para la institución escolar. En esta etapa, Freixa (1993), los padres van observando como el cuerpo de sus hijos va cambiando, va desarrollándose, pero no al mismo ritmo que su desarrollo mental, emocional y social, y como va despertándose la sexualidad genital. Esta

situación conlleva estrés por la discrepancia existente entre el aspecto físico y las capacidades mentales y sociales. También se añade el miedo de que su hijo/a sea explotado sexualmente.

En general se puede decir que no es necesario diseñar material específico, sino que en el existente se deben de introducir algunas variaciones metodológicas, tratándose en todo momento de evitar situaciones descontextualizadas y que las actuaciones previstas se den en un encuadre de "normalización", dando importancia a la vinculación con la familia en las tareas educativas y al esfuerzo interprofesional en el estudio, intervención y promoción.

Así mismo toda actuación deberá ir presidida, como en cualquier aprendizaje, por la motivación, es decir, los deseos de aprender.

Así pues en el caso de los niños con n.e.e. derivadas de un *déficit psíquico* es necesario tener en cuenta que:

- La educación sexual de un niño con n.e.e. ligeras y moderadas no tiene porque ser muy diferente de la del resto de los niños. La mayor diferencia consistiría en el ritmo más lento y en la utilización de un vocabulario más simple, y en el hecho de que puede necesitar de más repetición, así como de un asesoramiento continuado en un lenguaje sencillo y ajustado a su capacidad.

Es importante tomar en consideración que los estudios realizados con niños ligeros y moderados sugieren la necesidad de continuar con el asesoramiento, aunque parezca que no produce ningún resultado.

- Si la deficiencia es más acusada puede ser interesante el realizar una tutorización individual utilizando material gráfico mediante el cual se establece la comunicación sobre la temática sexual.

En estas ocasiones se usará material adaptado, apropiado y fácil de comprender.

- Importancia de programas de entrenamiento, sobre todo de entrenamiento en competencias sociales, ya que se ha observado como señalan Merply, Coleman y Hoguer (1985), que cuando un niño con n.e.e. manifiesta una conducta sexual inapropiada (por ej. masturbarse) presenta déficits también en sus habilidades sociales y sociosexuales.
- Se debe partir de donde se encuentre el alumno. En este sentido antes de iniciar cualquier educación se debe de evaluar la necesidad de tal educación para esta persona.

En el caso de los *niños con déficit físico*, nos encontramos, en ocasiones, con problemas a la hora de interiorizar una imagen corporal que le ayude en su desarrollo, situación ésta que puede dañar la capacidad de instaurar o de mantener una relación afectiva. Es importante en este caso, Cole y Anderson, (1975) citado por García, J. L. (1984) tener claro que:

- incontinencia urinaria no significa incompetencia genital.
- ausencia de sensaciones no quiere decir ausencia de sentimientos.
- incapacidad de moverse no significa incapacidad de placer.
- presencia de deformaciones no quiere decir ausencia de deseo.
- incapacidad para ejecutar no significa incapacidad para disfrutar.
- pérdida de los genitales no significa pérdida de la sexualidad.

Me gustaría a modo de *conclusión* señalar que quizás uno de los caminos más viables y que pueden tener incidencia en la práctica real, para introducir la educación afectivo-sexual en el

Curriculum es el planteárnosla como un Programa de Innovación Educativa a desarrollar en los propios centros con la finalidad de poder llevar a cabo una verdadera atención de las necesidades afectivo-sexuales de todos los alumnos/as.

BIBLIOGRAFÍA

- AIZPURUA, I. (1985): *Sexualidad y subnormalidad*. Bilbao. Universidad del País Vasco.
- AMEZÚA, E. (1989, 1990): *Ciclo de Formación de Monitores en Educación Sexual/Ciclo de Formación en Terapia Sexual*. Material multicopiado. Madrid. INCISEX
- BALDARO VERDE, J.; GOVIGLI, G. y VALMIGLI, C. (1988): *La sexualidad del deficiente*. Barcelona. Ceac.
- BASS, M. S. y GELOF, M. (1976): *Derecho a la sexualidad y responsabilidades del deficiente Mental*. Barcelona. Fontanella.
- BROWN, L. (Ed) (1981): *Sex Education in the Eighties. The Challenge of Healthy Sexual Evolution*. New York and London. Plenum Press
- De la CRUZ, F. F. y La VECK, G. D. (1979): *Sexualidad y retraso mental*. San Sebastián. SIIS.
- EISENRING, J. J. (1980): "Sexualidad y Subnormalidad". En G. Abrahan y W. Pasini (Eds.): *Introducción a la sexología médica*. Barcelona. Grijalbo.
- FISHER, H. L., y otros (1975): *Educación sexual del deficiente mental*. Guía para padres, maestros y profesionales. Barcelona. Fontanella.
- FREIXA NIELLA, M. (1993): "El ciclo vital de la familia de la persona con disminución psíquica". *Siglo Cero*, 146, p. 45-55.
- GARCÍA, J. L. (1984): *La educación sexual en grupos de disminuidos físicos y psíquicos*. Irún Edutest.
- GARCÍA, J. L. (1987): *La sexualidad de los marginados*. Irún Edutest.
- GAUDREAU, L. (1985): *Les caractéristiques de l'enseignant et de l'enseignante dans les programmes d'éducation sexuelle*. Montreal. U.Q.A.M.
- GEBHARD, P. H. (1979): "El comportamiento sexual de los retrasados mentales". En De la Cruz, F. F. y La Veck, G. D. (1979): *Sexualidad y retraso mental*. San Sebastián, SIIS. p. 32-47.
- GORMAN-SMITH, D. y MATSON, J. L. (1993): "Abuso sexual y personas con retraso mental". *Siglo Cero*, 146, 5-13.
- JIMÉNEZ CAÑAS, J. (1993): "Encuesta sobre la sexualidad en los centros de atención a personas con minusvalía psíquica". *Siglo Cero*, 145, 25-30.
- KEMPTON, W. y CAPARULO, F. (1983): "Counselling parents and care staff on the sexual needs of mentally handicapped people". En Craft, A. y Craft, M.: *Sex Education and counselling for mentally handicapped people*. Kent. Costello, 78-93.
- LÓPEZ SÁNCHEZ, F. (1985): *Principios básicos de educación sexual*. Salamanca. Ice-Universidad.
- LÓPEZ SÁNCHEZ, F. (1990): *Educación sexual*. Madrid Universidad-Empresa.
- MARSMAN, J. C. y HEROLD, E. (1986): "Attitudes toward sex education and values in sex education". *Family Relations*, 35, 3, 357-361.
- MEC (1989): *Diseño curricular Base de Educación Infantil, Primaria y secundaria Obligatoria. La investigación educativa y la formación del profesorado*. Madrid. MEC.
- MEYEN, E. L. y RETISH, P. M. (1971): "Sex education for the mentally retarded: influencing teachers' attitudes". *Mental Retardation*, 9, 46-49.

- MIGUEL GÓMEZ, E. y ORTEGA ALBERDI, B. (1993):** "Fundación centro San Cebrián. Resultados del cuestionario de actitudes psicosexuales". *Siglo Cero*, enero-febrero, 145, 35-38.
- MINUSVAL (1990):** *Dossier La sexualidad*. Madrid. Inersio.
- MUÑOZ CADAVID, M. A. (1996):** *Actitudes hacia la Educación Sexual y dimensiones de personalidad: sus implicaciones en el ámbito educativo*. Tesis Doctoral Universidad de Santiago.
- SELVERSTONE, R. (1991):** "Sexuality education can Strengthen Democracy". *Educational-Leadership*, 49, 1, 58-60
- SHADDOCK, A. J. (1979):** "Sexuality and the mentally retarded: attitudes and knowledge of participants in a one day seminar". *Australian Journal of mental Retardation*. 5, 8, 316-318.
- SIGLO CERO (1985):** *Monográfico sexualidad*. nº 97.
- SOTO DE LANUZA, J. L. (1987):** *Sexualidad y Minusválidos. Dos realidades frente a frente*. Madrid. Editorial Popular.
- SPORKEN, P. (1980):** "Sexualerziehung geistig behinderter Menschen". En P. Sprken, V. Jacobbi y A. Van der Arend *Dier Sexualität im Leben geistig Behinderter*. Düsseldorf. Patmos 11-49 (citado por Aizpurua, I.)
- SOULIER, B. (1995):** *Los discapacitados y la sexualidad*. Barcelona. Herder.